

## El péndulo que empobrece a Chile

Álvaro Moraga-Abogado y socio de Moraga & Cia

Carlos Ominami advierte que la aprobación de la Ley del Reconstrucción —sin un voto de la centroizquierda— “es un nuevo episodio del ciclo de alternancias destructivas que arrastra Chile desde 2010”. Tiene razón en el diagnóstico, pero no en la simetría: el péndulo no oscila parejo. Mientras un sector construye, el otro desanda. Y ese ciclo empezó con Bachelet en 2014.



La falta de crecimiento, inversión y empleo no se resuelve solo con una buena ley. Lo decisivo es asegurar que sobreviva al próximo cambio de mayoría. Ya lo vimos: la reforma tributaria de 2014 complejizó el sistema, erosionó la inversión y debilitó la certeza jurídica. Hoy se celebra un giro procrecimiento, pero ¿qué impide que otra mayoría desande el camino?

Las señales no tranquilizan. El PC reafirma su identidad leninista. El FA reivindica la obstrucción como método. Y sectores que alguna vez representaron moderación —PS, PPD y parte de la DC— muestran que el consenso estructural no existe: antes del amor por Chile parecen estar la ideología, el cálculo y el oportunismo.

La estabilidad tributaria no es una preferencia empresarial; es parte esencial de la institucionalidad económica. Ningún inversionista invierte a largo plazo donde las reglas cambian según la mayoría de turno.

Por eso debe abrirse una discusión mayor: blindar el sistema tributario frente a impulsos refundacionales o populistas y exigir quórum calificados para subir impuestos. No es un exceso; es prudencia republicana. Un quórum obliga a que cambiar la política tributaria requiera un acuerdo amplio, no una mayoría circunstancial.

Porque sin estabilidad, cada reforma será la antesala de su demolición.